



XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO – CICLO C

18 de agosto de 2019

MONICIÓN DE ENTRADA

Como cada domingo, reunidos para celebrar el día del Señor resucitado. Estamos en pleno mes de agosto, muchas personas están estos días de vacaciones, unos vienen, otros se van, pero el Señor siempre está con nosotros en todo tiempo. Nos alegramos de estar aquí y de poder participar en esta celebración.

Jesús nos va a decir palabras difíciles en el Evangelio. Los verdaderos profetas crearon a su alrededor fuertes divisiones y contradicciones. No es de extrañar que el mensaje de Jesús sea también mensaje que puede suscitar la crisis entre los que predicen su mensaje y entre los que oyen. Hay que definirse a favor o en contra de Jesús. Pero hemos de confiar siempre en la ayuda de Dios y en que su mensaje es mensaje de salvación para todos.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros.... **Y con tu Espíritu.**

MOMENTO PENITENCIAL

Confiando en el Señor, pedimos la protección de la Virgen, de los ángeles y de los santos y decimos juntos:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Amén.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.



Elevemos a Dios una alabanza agradecida, diciendo:

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

OH, Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde la ternura de tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo.

Por nuestro Señor Jesucristo..... **Amén**



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Nos sentamos para escuchar la palabra que Dios quiere dirigirnos hoy:

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura Lectura del libro de Jeremías (38, 4-6.8-10):

En aquellos días, los dignatarios dijeron al rey:

«Hay que condenar a muerte a ese Jeremías, pues, con semejantes discursos, está desmoralizando a los soldados que quedan en la ciudad y al resto de la gente. Ese hombre no busca el bien del pueblo, sino su desgracia».

Respondió el rey Sedecías:

«Ahí lo tenéis, en vuestras manos. Nada puedo hacer yo contra vosotros».

Ellos se apoderaron de Jeremías y lo metieron en el aljibe de Malquías, príncipe real, en el patio de la guardia, descolgándolo con sogas. Jeremías se hundió en el lodo del fondo, pues el aljibe no tenía agua.

Ebedmélec abandonó el palacio, fue al rey y le dijo:

«Mi rey y señor, esos hombres han tratado injustamente al profeta Jeremías al arrojarlo al aljibe, donde sin duda morirá de hambre, pues no queda pan en la ciudad».

Entonces el rey ordenó a Ebedmélec el cusita:

«Toma tres hombres a tu mando y sacad al profeta Jeremías del aljibe antes de que muera».

Palabra de Dios

Salmo responsorial Sal 39, 2.3;4.18

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Yo esperaba con ansia al Señor; él se inclinó y escuchó mi grito. **R/. Señor, date prisa en socorrerme.**

Me levantó de la fosa fatal, de la charca fangosa; afianzó mis pies sobre roca, y aseguró mis pasos. **R/. Señor, date prisa en socorrerme.**



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Me puso en la boca un cántico nuevo, un himno a nuestro Dios. Muchos, al verlo, quedaron sobrecogidos y confiaron en el Señor. **R/. Señor, date prisa en socorrerme.**

Yo soy pobre y desgraciado, pero el Señor se cuida de mí; tú eres mi auxilio y mi liberación: Dios mío, no tardes. **R/. Señor, date prisa en socorrerme.**

Segunda lectura Lectura de la carta a los Hebreos (12, 1-4):

Hermanos:

Teniendo una nube tan ingente de testigos, corramos, con constancia, en la carrera que nos toca, renunciando a todo lo que nos estorba y al pecado que nos asedia, fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe, Jesús, quien, en lugar del gozo inmediato, soportó la cruz, despreciando la ignominia, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios.

Recordad al que soportó tal oposición de los pecadores, y no os canséis ni perdáis el ánimo.

Todavía no habéis llegado a la sangre en vuestra pelea contra el pecado.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Nos ponemos de pie:

EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Lucas (12, 49-53):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«He venido a prender fuego a la tierra, ¡y cuánto deseo que ya esté ardiendo! Con un bautismo tengo que ser bautizado, ¡y qué angustia sufro hasta que se cumpla!

¿Pensáis que he venido a traer paz a la tierra? No, sino división. Desde ahora estarán divididos cinco en una casa: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra su nuera y la nuera contra la suegra».

Palabra del Señor



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Nos sentamos y escuchamos la reflexión sobre esta palabra que acabamos de escuchar

(La reflexión se puede tomar del botón Reflexión Dominical.)

Nos ponemos de pie y juntos decimos el fundamento de nuestra fe.

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna... **Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

En este momento oramos al Señor y le presentamos nuestras intenciones:

1.- Para que la Iglesia dé siempre testimonio del amor de Dios,

Roguemos al señor.

2.- Para que haya sacerdotes y religiosos dispuestos a servir siempre a los más necesitados,

Roguemos al Señor.

3.- Oremos por nuestras familias y por toda nuestra parroquia: para que nos ayudemos siempre y podamos hacer el bien a todos,

Roguemos al Señor.

4. Para que estar ahora en esta celebración nos ayude a todos a ser mejores cristianos,

Roguemos al Señor.



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

5.- Oremos para que el Señor lleve al cielo a los que han muerto con la esperanza de la resurrección,

Roguemos al Señor.

Acoge, Padre, las oraciones que te presentamos con fe y confianza. Por intercesión de Santa María, madre de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Por Jesucristo nuestro Señor**Amén.**

Podemos permanecer sentados o de rodillas

Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar.

Nos ponemos de pie

RITO DE COMUNIÓN.

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

Padre nuestro, que estás en el cielo...

Antes de participar de la mesa del Señor, mostremos nuestro deseo de vivir como hermanos. Daos fraternalmente la paz.

Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola el animador dice:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

Nos ponemos de pie

ORACIÓN FINAL

Terminamos nuestra celebración dando gracias a Dios por el don de la fe y por el bautismo que hemos recibido. Pedimos a Dios que sepamos ser fieles en la vida de cada día y en nuestro comportamiento con los demás.



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Santa María, reina de todos los santos,

Ruega por nosotros.

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.